

El presente trabajo no fue premiado en el concurso de 1996 por no ajustarse a las bases. Sin embargo, el jurado recomendó su publicación en virtud de sus méritos. Se procede ahora a hacerlo en forma parcial.

¿COMO HABLA MONTEVIDEO...? ¿Y LOS MONTEVIDEANOS...?

Julio C. Martínez

Todas las ciudades hablan su propio idioma. Unico, impar, absolutamente mimetizado con sus realidades cotidianas. Montevideo, también tiene su lenguaje, su forma de comunicarse, de expresarse. Y por supuesto, los montevidéanos, son sus intérpretes más autorizados.

Integrados socialmente como un amplio crisol de razas, huérfanos absolutos (o casi) de una paternidad indígena que nos legara vocablos propios, en poco más de dos siglos de existencia, los habitantes de la Muy Fiel y Reconquistadora San Felipe y Santiago de Montevideo, han ido fraguando voces, aforismos, que poco a poco se han incorporando al saber popular. Muchos han tenido larga y proficua vida, otros han fenecido poco después de nacer y otros han debido resignarse a mutaciones varias.

La relación social o política (voluntaria o coercitiva) con europeos, americanos de otras latitudes y compatriotas de mas allá de las fronteras geográficas urbanas, sorprendió a los nativos del empedrado y el asfalto, desprotegidos de personalidad cultural, o simplemente intentando hacerse una “de medida”. Y por ello, cada uno de esos concubinatos (placenteros o dolorosos) dejó su huella, su cicatriz, en el rostro sensible de la ciudad y su gente. El puerto, fue durante muchos años, puerta de salida para nuestras riquezas naturales, y de entrada para culturas y subculturas extrañas. Y varias generaciones de montevidéanos fueron educados con los ojos hacia Europa y la espalda hacia el interior del propio país. Al extremo que en lo que a cultura se refiere, muchos crecieron considerando puras las de más allá del océano y bastardas las de la gramilla y el terrón.

Por ello, también el vocabulario popular de la ciudad es un “crisol” de léxicos y culturas. Y aunque los nuestros en las escuelas, intentan vanamente forzarlos a la pureza idiomática, luego, la calle, la fábrica, el propio hogar hace olvidar en la cotidianeidad a los niños, las diferencias entre la B (larga) y la V (corta), la LL y la Y, la Z y la S, y muchos

terminan hablando llanamente con una sola unidad fonética, aunque quizás al escribirlo, se acuerden de ello y respeten la gramática académica. Sin embargo, Montevideo ha sido —y lo sigue siendo— uno de los polos más desarrollados culturalmente del continente americano. Por la importancia de su ingenio, la creatividad de sus hombres y mujeres, y el aporte vital de las culturas madres universales.

Pero el lenguaje popular no es culto ni inculto. Es simplemente “popular”, como bien se le llama. Ni lo hablan y entienden todos los montevideanos, ni lo aceptan o niegan las mayorías. Hasta lo burdo y grosero puede adquirir un sentido generoso y amable en la mecánica impredecible de su metamorfosis constante.

Nuestras fuentes “documentales” y “bibliográficas”, para este trabajo inconcluso (así debe ser porque la generación de formas es continua en lo popular) han sido los boliches, los patios de los inquilinatos, las ferias vecinales, los viajes en ómnibus repletos, las crónicas policiales escandalosas de los diarios, los calabozos, los repertorios de las murgas carnavales, las letras de los tangos, las milongas de los payadores, los botijas en sus juegos de todos los días, las colas del mercado y de la Caja de Jubilaciones, los sindicatos, las fábricas, las paredes escritas apuradamente de los baños, los graffitis de los muros callejeros, los slogans de las campañas políticas vernáculas, etc. De todo ello (y de ellos) hemos rescatado una aproximación al borrador de algo que quizás un día antes que “la suerte que es grela, fallando y fallando nos largue parao”, logremos concretar con más fundamento y tecnicismo.

A MODO DE PREFACIO: TRATANDO DE JUSTIFICAR LO INJUSTIFICABLE

Nada más lejos de nuestra intención que el hacer un “diccionario” montevideano —Este trabajo no es otra cosa que un ordenamiento primario, más o menos alfabético, de palabras, dichos, refranes y anécdotas que durante varios años fuimos guardando manuscritas en papeles sueltos, en los cajones de nuestro escritorio.

Todas ellas las fuimos recogiendo casi sin darnos cuenta, y sin pensar entonces que algún día intentaríamos una recopilación más o menos prolija de ellas, con el simple afán de proteger de nuestra memoria cada día más frágil con los años, detalles pequeños —pero detalles al fin— que hacen a nuestra cultura e identidad cultural.

Claro está. No es fácil —como lo hemos tratado de hacer ahora— dar a todos esos apuntes un cierto orden y mucho menos fácil aún, expli-

car con palabras sencillas y en lo posible amenas, qué y cuánto significan cada uno de ellos. Porque si bien Montevideo, como un todo social ha generado –como todos los centros urbanos del mundo– su propio “argot”, también es cierto que no se trata de uno e indivisible, sino que también muchos barrios tienen el suyo, muchas veces contrastante con los de otro, aunque el vocablo utilizado sea el mismo. Y también lo generan las distintas profesiones, clases sociales y hasta generaciones.

Pero a su vez, las definiciones y los significados no son estáticos, porque van mutando sobre ellos mismos con el transcurso del tiempo o los cambios que se producen en el país hasta llegar a veces a utilizarse con un sentido totalmente opuesto hoy en los años 90, del que tuviera dos décadas atrás. Y como si todo esto fuera (Como suelen decir los vendedores ambulantes cuando publicitan su oferta a vida voz), la nuestra es una ciudad que siempre ha sido muy permeable a asimilar culturas o formas culturales ajenas, quizás porque nosotros mismos no hemos hecho mucho por crearlos anticuerpos propios, no para rechazar otras manifestaciones, sino para proteger la pureza de las nuestras.

Y es por ello que a todo ese proceso de constante cambio y regeneración del léxico popular y sus significados, se agrega el “aporte” de los medios de comunicación masivos –fundamentalmente la televisión– que al entrar libremente con modismos ajenos en nuestros hogares, lo está haciendo también en nuestra cultura y en nuestra identidad, contaminándolas y por supuesto, produciendo en ellas una alteración genética.

De todas formas –aunque sin todo el tiempo que hubiésemos deseado para ello– logramos resumir en unas cuantas páginas un abanico bastante representativo de modismos y usos populares montevidianos, aunque para que fuese más accesible y ameno en su lectura, le hemos privado de las indicaciones de género, número, etimología, sintaxis, etc., que suelen ir abreviadas en cada una –al menos en un diccionario que se precie de tal– e incluso, sin especificarlo –pero lo hicimos así– muchas palabras las transcribimos tal y como nos suenan fonéticamente cuando las escuchamos, y no siempre luego las aclaramos en su pureza idiomática.

Por supuesto, nos quedaron cientos de voces en los borradores e incluso debimos sacrificar personajes, lugares y leyendas de la ciudad, que tienen que ver mucho también con ellas, y solamente uno que otro fueron incluídos, para que el despojo no fuera tan alevoso.

Pero quizás la mayor dificultad para encarar esta tarea con cierto respaldo técnico, es que existen pocos antecedentes de recopilaciones similares y muy escasa bibliografía. Las fuentes documentales son la propia gente y sus vivencias, su humor, su ingenio, sus broncas y sus alegrías, sus miedos y sus corajes, sus pasiones y sus miserias, lo que

cantan, y lo que lamentan.

Ni lunfardo, ni criollo, ni urbano expresamente: Montevideo. Ese es el concepto de este estudio. Aunque, por supuesto, será siempre un trabajo incompleto. No sólo por nuestras limitaciones, sino por que en este mismo instante, en algún lugar de la ciudad, seguramente, nuestros propios hijos adolescentes, estarán reunidos con algunos de sus amigos, y allí, en su charla, no lo dudamos, sin que ellos lo dispongan así premeditadamente, se estará gestando una nueva palabra, un nuevo aforismo o cambiándosele el significado a los ya existentes. Y algún día, cuando alguien logre escribir un verdadero diccionario popular montevideano, esos recién amanecidos conceptos que imaginamos, deberán tener su lugar en él.

El autor

ABACANARSE: Dícese de quien vive a lo bacán. (Ver: Bacán).

ABATATADO: Confundido, ante una situación. Atontado.

ABATATARSE: Atontarse. Confundirse. Marearse.

ABLANDAR: Convencer a alguien con buenas o malas artes, pacífica o violentamente sobre algo. Suele utilizarse tanto para cuando se trata de convencer a una dama para una relación amorosa, como para encarar una sociedad comercial o para lograr declaraciones de un reo mediante presiones físicas. “Ponerlo en ablande”.

A BOCHA: En abundancia. Mucho de algo.

ABOMBADA: Cuando la carne comienza a tomar un tufillo de descomposición se dice que se está “abombando”. En épocas en que aún no se habían popularizado los refrigeradores y eran comunes las “fiambreras” en los hogares, la carne y los chacinados frescos, solían “abombarse” por las altas temperaturas.

ABOMBADO/A: Persona torpe. Atontada. De pocas luces.

ABOMBARSE: Atontarse. Marearse.

ABORDAJE: Ver: Abordar.

ABORDAR: Encarar decididamente a otro “al paso” y sin preámbulos.

ABOTONADOS: Se dice de los perros cuando luego de ayuntarse quedan con sus órganos sexuales unidos por algún tiempo.

¡ABRAN CANCHA!: Expresión utilizada para abrirse paso o pasar al

frente en una situación generalmente comprometida.

ABRILES: Se utiliza como sinónimo de años. “Fulano tiene tantos abriles”.

ABRIR LA BOCA: Hablar sin ton ni son. Hablar por hablar. Dejar transcurrir el tiempo sin hacer nada positivo: “Fulano se pasó abriendo la boca toda la noche...”

ABRIR LOS GANCHOS: Ponerse en estado de alerta. Mirar bien algo antes de hacerlo.

ABRIR LOS GARFIOS: Ver: “Abrir los ganchos”.

ABRIRSE: Separarse de algo. Se utiliza más que nada para las relaciones sentimentales o amistosas. “Ramón y Juana se abrieron.”

ABRIRSE DE GAMBAS: Ver: “Abrirse de piernas”.

ABRIRSE DE PIERNAS: Achicarse. Dejarse “prepotear” por otro sin oponer resistencia. Suele referirse también a la disposición manifiesta de una mujer a la relación sexual: “...¡Esta se le abre de piernas a cualquiera que se le atraviese...!”

ABROCHAR: Terminar con algo. Cerrar. Copular.

A BUEN ENTENDEDOR POCAS PALABRAS BASTAN: Dicho popular. Refiere sobre la inutilidad de explicaciones complementarias, frente a un hecho explícito y evidente.

¡ACABALA CHE!: Expresión imperativa y amenazante para que un interlocutor o adversario dé por terminada una acción o una charla.

ACABAR: Llegar al orgasmo en la relación sexual.

ACADEMIA: Local bailable orillero del Montevideo de fines del siglo XIX y principios del XX, donde comenzó a bailarse el tango prohibido en los salones. Por extensión se llamó así a los salones bailables posteriores en las primeras décadas del siglo, en los que se ejecutaba este tipo de música./ Bares y cafés donde se juega al billar./ Lugar donde se estudian cursos no convencionales./ Escuela de box.

ACALAMBRAR: Vencer por cansancio. Derrotar a otro por amplio margen.

A CARA ‘E PERRO: Llevar a cabo algo cueste lo que cueste y sin consideración hacia el oponente, utilizando todos los medios lícitos o no a su alcance.

ACEITE: Coima. Dinero u otro bien que se entrega a cambio de favores para obtener un beneficio privado.

ACEITAR: Sobornar.

ACEITADO: Persona que recibió un soborno a cambio de un favor.

ACIDEZ: Gastritis. “Dame un vaso de agua con bicarbonato que tengo acidez de pecho...”

ACIDO/A: Duro. Desagradable. Carácter poco o nada amable.

ACLAREMOS... DIJO UN VASCO Y LE ECHABA AGUA A LA LECHE...!: Dicho popular. Refiere al comienzo o la necesidad de una aclaración en algún asunto dificultoso.

ACODARSE: Ubicarse de pie frente al mostrador de un bar con los codos apoyados en él. Suele referirse para expresar la acción de colocarse en la barra de un bar a beber alguna bebida espirituosa.

ACOGOTADO/A: Acuciado por las circunstancias. En serias dificultades generalmente económicas. Endeudado.

ACOLLARADO: Casado. Viviendo en pareja, en concubinato.

ACOLLARARSE: Unirse en pareja.

¡A COMER SE HA DICHO...!: Llamado popular a la mesa en asados o almuerzos festivos. “Bueno ché... el asado está pronto... ¡a comer se ha dicho...!”

ACOMODADO: Refiere a quien vive con holgura económica, sin grandes problemas. Se utiliza también para definir a alguien que ha logrado una posición sin merecerlo gracias a sus buenas relaciones con las jerarquías. En política suele decirse de aquellos que están protegidos por los caudillos y logran las mejores nominaciones.

ACOMODAR: Ubicar a una persona en algún cargo público o privado gracias a sus influencias. Ascender de jerarquía sin merecerlo.

ACOMODAR EL CUERPO: Adaptarse a la situación. Políticamente significa ubicarse según le convenga sin tener en cuenta los principios. Tratar de salir de una situación de la mejor manera posible.

ACOMODO: Arreglo generalmente oscuro o doloso entre dos o más partes para beneficiarse de algún asunto a espaldas de otras. Arreglos políticos que se llevan a cabo sin el consenso popular o al margen de las estructuras legales. Negociado que beneficia a unos pocos en perjuicio de otros.

A CORO: Reclamo o cualquier otra expresión de alegría o protesta que ejecutan varias personas a la vez. Griterío desordenado que no permite entender de que se trata. Acción conjunta.

ACUSAR: Pagar lo que se debe. Mostrar las cartas en el juego. Mostrar las reglas intencionales.

ACUSE: Acción de acusar.

ACHACADO/A: Estafado. Engañado. Robado. / Mal de salud.

ACHACAR: Engañar. Robar. Estafar. / Obtener ganancias exageradas en un negocio o trato determinado. / Culpar a otro de un delito o cualquier acción dolorosa.

ACHACOSO: Maltrecho. Enfermo. Envejecido. En muy mal estado físico. / Viejo.

ACHANCHADO: Gordo. Holgazán.

ACHANCHARSE: Engordar. Volverse holgazán. Dejarse estar sin hacer nada positivo por salir adelante.

ACHAQUE: Robo. Estafa. Engaño. / Dolores. Enfermedad. Malestar. Consecuencias de la edad avanzada.

ACHICADO/A: Acobardado. Carente de voluntad. Sin fe en sus propias virtudes o fuerzas.

ACHICARSE: Acobardarse. Renunciar a continuar en algo que estaba haciendo por temor al fracaso.

ACHISPADO/A: Alegrarse por efectos de bebidas espirituosas. Suele decirse también refiriéndose a una persona que capta con facilidad una situación engañosa.

ACHUCHADO/A: Que tiene chucho. Ver: Chucho.

¡ADENTRO NO ES COMO AFUERA!: Expresión festiva, que anuncia el comienzo de algo.

¡ADIANCHI!: Adelante. Expresión popularizada por el actor Alberto Olmedo en un pasaje humorístico televisivo.

ADIO: Adiós.

ADIOS: Despedida.

A DIOS... NO VAS A VERLO NUNCA: Dicho popular. Saludo de despedida con un agregado festivo.

ADOBADO: Ebrio.

ADOBARSE: Embriagarse.

ADOQUIN: Testarudo. Duro de entendimiento. Negado intelectualmente.

¡A DORMIR LA MONA!: Ir a dormir después de embriagarse o beber abundantemente. Retirarse de una fiesta o reunión en evidente estado de embriaguez: “Fulanito se fue a dormir la mona...”

ADORNAR: Sobornar. Dar algo a cambio de un beneficio o privilegio. / Incurrir en un acto de infidelidad conyugal. “Al pobre Juan, la mujer lo adornó con unos regios cuernos...”

AFANADOR: Experto en hacerse de bienes ajenos con malas artes. Estafador. Ladrón.

AFANANCIO: Afanador.

AFANE: Acción de apropiarse de bienes ajenos. Estafa. Suele aplicarse en ciertas competencias cuando el margen de diferencia del vencedor sobre su contrincante es muy amplio. “Este partido fue un afane...” Futbolísticamente también se refiere en circunstancias de fallos del árbitro que son considerados injustos para el equipo afectado por ellos.

AFE: Administración de Ferrocarriles del Estado. (Sigla). Popularmente solía utilizarse como sinónimo de ferrocarril: “Me voy en el AFE de las tres de la tarde...”

AFILADOR: Trabajador ambulante que recorría (y aún hoy sobreviven algunos) los barrios montevideanos ofreciendo a los vecinos su servicio de afilado de cuchillos, tijeras, etc. Solían andar con un carro con una gran rueda de volanta, de madera con llanta de hierro con una polea adaptada y un largo pedal que movilizaba una piedra esmeril con la que hacían su trabajo. El progreso convirtió aquellos carros de bicicletas a las que se adaptó la polea a sus pedales y rueda trasera cumpliendo la misma función. Se anunciaban con una melodía clásica (en los hechos una simple escala musical) ejecutada en una especie de armónica. Popularmente se creía que la misma atraía la mala suerte y los vecinos invocaban al escucharlo al “fierro chifle” cruzando los dedos por las dudas.

AFILAR: Acción de sacar filos a cuchillos, tijeras, etc. / Intento de enamorar, seducir o conquistar generalmente a una dama con argumentos románticos.

AFILE: Seducción.

AFIRMARSE EN LOS TALONES: Tomar una actitud firme frente a un problema.

AFINAR LA PUNTERIA: Cambiar de táctica, buscando un mejor resultado.

¡AFLOJARLE QUE COLEA...!: Dicho popular. Expresa el deseo de que se disminuya la presión sobre algo o alguien que ya está convencido

o a buen recaudo.

AFLOJAR: Ceder ante una dificultad o riesgo. Renunciar a un emprendimiento, generalmente por temor al fracaso o a otros imponderables.

AFRECHO: Abstinencia sexual forzosa. Secreción que se deposita entre el prepucio y el glande en el hombre. / Buena suerte exagerada.

A FREIR BIÑUELOS / A FREIR ESPARRAGOS / A FREIR TORTAS: Dichos populares utilizados indistintamente para mandar a alguien “a pasear”, indicándole que se deje de importunar.

AFUERA: Los montevideanos suelen decir cuando viajan hacia el interior del país: “Me voy para afuera”. Por contrapartida los habitantes del interior cuando se trasladan a la capital, refieren: Me voy para adentro”. / Medio rural, por extensión.

A FUL: Expresión castellanizada por el uso popular. En disposición permanente. Totalmente entregado a realizar algo.

AGACHADA: Artimaña / Acción tramposa / Maña generalmente artera para salir de una situación.

AGACHAR EL LOMO: Trabajar duro.

AGACHAR LAS GUAMPAS: Aceptar una imposición que ofende su dignidad por temor o simple sumisión.

AGACHATE QUE VIENE UN MIXTO!: Advertencia sobre un peligro inminente.

AGARRADO: Amarrete. Tacaño. Empecinado.

AGARRAR: Entender una explicación o comprender una situación determinada.

AGARRAR AL VUELO: Comprender algo sin muchas explicaciones ni detalles.

AGARRAR DE HIJO: Tomar a alguien de “punto” para las bromas continuadamente o superarlo permanentemente en competencias.

AGARRAR EMBALAJE: Entusiasmarse desmedidamente con una propuesta u otro asunto.

AGARRAR EN BOLAS: Tomar desprevenido a otro.

AGARRAR EN PELOTAS: Significa también tomar a alguien desprevenido, pero suele definir también encontrarlo en situación de indigencia económica.

AGARRAR LA ONDA: Comprender lo que se le explica.

AGARRAR LO QUE VENGA: Por necesidad estar dispuesto a hacerse de la primera posibilidad que se le presente.

AGARRAR PA' LA CHACOTA: Tomar a alguien en broma.

AGARRAR PA' LA JODA: No tomar el asunto en serio.

AGARRAR PAL' CARAJO: Entender algo en sentido totalmente opuesto. Desviarse del proceder correcto. Descarriarse.

AGARRAR PAL' CHIJETE: Encarar una situación despreocupadamente o en broma. Tomar a otro con poca seriedad.

AGARRAR PAL' CHURRETE: Agarrar pal' chijete.

AGARRAR PAL' LAO DE LOS TOMATES: Entender un dicho o una situación por el lado equivocado. Buscarle un significado procaz a un dicho.

AGARRAR PA' LA PACHANGA: Tomar las cosas con poca o ninguna seriedad.

AGARRARSE DE LAS MECHAS: Refiere a un violento enfrentamiento entre mujeres. / Pelea a golpes entre damas.

AGARRAR TORCIDO: Comprender equivocadamente lo que se le indica.

AGARRAR VIAJE: Aceptar una proposición. Dícese también del hombre o la mujer que sin muchos miramientos acepta una relación amorosa. "Fulanita agarra viaje con el primero que se le atraviesa..."

AGARRAR VIENTO EN LA CAMISETA: Envanecerse. / Entusiasmarse exageradamente.

A GATAS: Apenas.

AGUA COLONIA: Perfume de alta graduación alcohólica, aroma persistente y baja calidad.

AGUACHENTO: Vino demasiado liviano, posiblemente rebajado con agua por el expendedor. / Guiso o ensopado con mucho caldo.

AGUA QUE SE QUEMA EL RANCHO...!: Expresión festiva al probar una comida que resulta muy picante o salada.

AGUA SALUS: Marca de agua mineral gasificada, generalizada popularmente para identificar a las bebidas de este tipo, haciendo abstracción de otras denominaciones. "Don... me da una salud..." Y como respuesta el almacenero le entrega un agua mineralizada Salud o cualquier otra marca.

AGUA JANE: Solución de hipoclorito de sodio en agua utilizada para tareas de limpieza. Marca generalizada popularmente. “Deme una Jane...” y como respuesta, el proveedor puede entregar cualquier otro producto similar de distinta marca.

AGUANTA QUE NO ES PA’ TANTO: Suele decirse a quien aparentemente exagera sobre una dolencia o una dificultad, o a quien aún sabiendo que el trance es duro, se pretende infundir ánimo para seguir soportándolo.

AGUANTA SI SOS MACHO: Intimación a no renunciar a un propósito o a soportar dificultades sin perder la fe.

AGUANTAR EL CHAPARRON: Enfrentarse a las dificultades sin renunciar. Asumir las consecuencias de algo que se hizo.

AGUANTAR LA VELA: Soportar a otro. Esperar por alguien indefinidamente. Hacerse de paciencia.

AGUANTARSE EN EL MOLDE: Contener posibles reacciones violentas. Hacerse de paciencia. Controlarse.

AGUANTAR LA PIOLA: Aguantarse en el molde.

AGUANTE: Resistencia. Durabilidad.

AGUANTE LA TACADA: En el juego de billar, aguantar la tacada del contrincante es saber esperar la oportunidad sin importunarlo. Popularmente el dicho refiere a soportar las cosas como se dan sin renunciar a seguir luchando por ellos.

AGUA VIVA: Medusas gelatinosas que suelen aparecer en las playas montevideanas y cuyo roce provoca a los bañistas cierto escozor en la piel.

¡AH CRISTO!: Expresión utilizada en señal de admiración o lástima. Una cosa o la otra se determina de acuerdo al tono de voz cuando se pronuncia.

AHOGARSE EN UN VASO DE AGUA: Atribularse. Dejarse vencer por las primeras dificultades. Confundirse.

¡AH TOLOLO...!: Expresa admiración por alguien. Suele utilizarse también con cierto ton burlesco ante alguien que incurre en una gran torpeza.

AINDA MAIS: Castellanización del término portugués, para significar etcétera. / Y otras cosas. / Algo más que eso.

AIRE: Ciertos dolores de cabeza, cuello u hombros que se justifican popularmente como provocados por “un golpe de aire”. Para “sacarlo” se utiliza una barra de azufre de forma cilíndrica que se pasa cuidadosamente haciéndola girar en la zona dolorida. Si la barra estalla o se quie-

bra es porque “le sacó el aire” y el dolor se calma. / Se refiere también a cierto parecido físico entre dos personas. / Expresión que se utiliza imperativamente para solicitar que se disuelva un grupo de personas y se facilite el paso, e incluso para indicarle a alguien que se retire.

AJOBA: Abajo dicho al revés.

AJUNTARSE: Unirse. Relacionarse en pareja en concubinato.

A LA BARTOLA: Desrodenadamente. Efectuar algo sin método ni sistema. Improvisadamente. Desprolijamente.

¡A LA FLAUTA...!: Forma de aumentar aún más el elogio de la expresión anterior.

¡A LA PUTA!: De acuerdo a como se diga y en que circunstancias, su significado puede cambiar. Dicho admirativamente puede resultar una especie de elogio. Dicho agresivamente, es una forma de insultar a alguien mandándolo “a la gran puta”. De otra manera puede significar distancia indefinida: “No se.. queda muy lejos... por la gran puta...”

AL ALPISTE: Estar atento a todo.

¡A LA MADONA!: Refleja asombro por algo que no se preveía encontrar o escuchar.

A LA MARCHANTA: A la bartola.

¡A LA MASITA...!: Asombro o admiración.

¡A LA MIERDA!: Según la forma y la circunstancia en que se exprese puede significar admiración, temor o una forma de agravio para despedir a alguien.

¡A LA MISMA MIERDA!: Acentúa el concepto anterior, pero de esta forma se utiliza solamente para el agravio o para indicar que alguien se fue lejos.

¡A LA PERINOLA!: Ver: A la masita.

A LA QUE TE CRIASTE: Actuar desprolijamente.

A LA SOMBRA: Estar encerrado. Preso en un calabozo. Encarcelado cumpliendo una larga condena.

AL BARRER: Adquirir algo en un lote sin especificar detalles. / Emparejar. Arrasar con todo.

ALBERJA: Arveja. Tonto.

ALBOROTAR EL AVISPERO: Provocar un desorden o un alboroto en un lugar inapropiado. Publicar noticias o comentarios sobre temas que pueden causar polémica. / Alentar el escándalo o la discusión que otros

desean evitar.

ALCAGÜETE: Alcahuete. Se le llama así a quien informa a terceros sobre algo que se le dijo en confianza. / También por extensión al obsecuente.

ALCAUCIL: Alcahuete.

ALCAZELZER: Marca popularizada y generalizada para definir los antiácidos efervescentes.

AL CUETE: Inútilmente.

ALEGRE: Estado de relativa euforia provocada por el alcohol sin llegar a un estado de embriaguez total.

AL GRAN BONETE: Juego popular infantil. En su parte medular la ronda preguntaba: “¿Pues quién la tiene...?” y el coro respondía: “El Gran Bonete”. La definición se usa para expresar el desconocimiento de la responsabilidad de alguien sobre cualquier asunto.

ALHAJA: “Este también es una buena alhaja”, suele decirse para empezar despectivamente que una persona no es muy recomendable por su honestidad.

AL HILO: En serie, a continuación uno del otro. En forma procaz, este término se utiliza para expresar la continuidad de orgasmos en una relación sexual: “Anoche me mandé tres al hilo...”

ALMACEN: Despensa. Proveeduría de alimentos. En el Montevideo de hace cuatro décadas aproximadamente, antes de la irrupción de los grandes supermercados y cadenas de proveedurías, este tipo de comercios eran verdaderas instituciones, incluso como precedentes de las actuales tarjetas crediticias, con “la libreta” de fiado que se pagaba mensualmente.

ALMA EN PENA: “Como alma en pena”. Estado de tristeza, decaimiento, frustración. Depresión anímica.

ALMANAQUES: Para simbolizar los años. “Yo ya tengo varios almanques encima...”

ALMA PODRIDA: Se dice de una persona malvada, artera, tramposa, de poco valor moral.

ALMA PUTRIDA: Alma podrida.

AL MENOS: Por lo menos.

ALMIDONADO: Carácter duro, serio, pedante.

AL ÑUDO: Al nudo. Inútilmente.

¿ALO?: Modismos frecuentemente utilizado para atender una llamada

telefónica.

A LO BOBO: Demasiado y sin mucho fundamento. Abundancia inútil.

¡AL LO HECHO PECHO...!: Intimación a resistir las consecuencias de sus actos.

¡A LO MACHO!: Actuar con coraje.

A LO MEJOR: Posiblemente. Puede ser.

A LO MENOS: Al menos. Por lo menos. Aunque sólo sea...

A LOS PREMIOS: En los últimos lugares. “Los premios” en el juego de quiniela son todos aquellos números complementarios de la tabla, que no llevan gratificaciones importantes. / Algo que llega muy tarde.

AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO: Dejar las cosas en claro.

ALPARGATAS: Zapatillas de capellada de lona y suela de una especie de hilo sisal grueso que produjo bajo esta marca la firma textil “Alpargatas”. El uso popular generalizó la misma para todas las marcas de este tipo de calzado.

AL PEDO: Inútilmente.

AL PELETE: Exacto, correcto. Justo lo que se deseaba conseguir.

AL PELO: Al pelete.

AL REVERENDO PEDO: Mucho más que inútilmente.

AL SANTO BOTON; AL SANTO PEDO; AL SANTO PEPE: Totalmente innecesario.

ALTILLO: Pequeños cuartos tipo bohardillas muy comunes en los case-
rones montevideanos del primer medio siglo, a los que se accedía me-
diante escaleras internas. / Cabeza.

ALUMBRAR: Parir.

AL USO NOSTRO: Salsa liviana de tomates y condimentos varios con
los que se adereza la pasta seca.

ALZADO/A: Dícese de todo hombre o mujer ardiente sexualmente y
que anda siempre en tren de seducción.

ALZARSE: Entusiasmarse con alguien del sexo opuesto repentinamen-
te y comenzar un juego ardiente de conquista sin disimulo ni contempla-
ciones. / Levantarse e irse intempestivamente de la mesa de juego, por
ejemplo o de cualquier otro sitio donde se suponía debía continuar.

A LLORAR AL CUARTITO: Broma que suele decirse a aquéllos que

se quejan de su mala suerte, fundamentalmente en el juego cuando ésta no les acompaña.

AMARGA: Bebida alcohólica muy popular preparada con caña y algunas raíces o sustancias amargas. Muchos le adjudican propiedades digestivas y suele usarse para “cortar” otros licores espirituosos.

AMARGO: El típico y popular mate amargo uruguayo. / El término se utiliza también para definir el carácter empecinado u hozco de una persona.

AMARGUEAR: Acción de beber mate amargo.

AMARRETE/A: Tacaño. Avaro.

AMARROCAR: Guardar celosamente algo, principalmente dinero.

AMASIJAR: Dar una paliza a alguien, amasijarlo. / Se suele decir también cuando una pareja incurre en una ardiente sesión de caricias íntimas.

AMASIJO: Paliza. / Sesión amorosa intensa.

AMDET: Sigla de la entonces Administración Municipal de Transportes, que hasta la década del sesenta aproximadamente contaba con varias líneas de ómnibus y trolleybuses que luego fueron privatizadas. (los tranvías habían desaparecido mucho antes). Por el uso, la misma se generalizó como sinónimo de transporte colectivo. Solía decirse por ejemplo: “Yo viaje siempre en el Amdet a Pando...”, cuando la línea 4 llegaba hasta esa ciudad canaria. Los botijas del cincuenta y poco se divertían bromeando al decir que la sigla significaba: Artigas Murió Desesperado Esperando un Tranvía.

A MI JUEGO ME LLAMARON: Me han invitado a participar de algo que domino con facilidad.

¡A MI QUE ME REVISEN...!: Se da a entender que no se tiene nada que ver con el asunto que se está tratando.

AMOBLADO: Amueblado.

AMUEBLADO: Se les llama también casa de citas, casa de huéspedes y hoy en día, se nos ha transferido el porteñismo “Telo”. Son hoteles por horas para citas románticas y aunque ahora se han modernizado. Montevideo supo tener muchos muy pintorescos y populares que se integraron al folclore ciudadano como “La Quinta de Bartolo”, “La Verbena”, “El Monjuí”, “El Bella Vista”, y cientos más que la muchachada seguramente recordará.

ANALFA: Despectivo, para llamar a una persona de pocas luces, analfabeta.

ANCAS: Caderas de la mujer.

ANCLADO: Cuando se debe permanecer en algún sitio, contra su voluntad y sin posibilidades materiales de salir de él. El término tiene las reminiscencias tangueras del “Anclao en París”.

¡ANDA A BAÑARTE...! ¡ANDA A BAÑARTE AL ARROYO...!: Dicho a veces en broma y a veces en serio para sacarse de encima a otra persona que lo esta importunando.

¡ANDA A CAGAR!: Forma grosera de maltratar a otro, despidiéndolo generalmente tras un altercado. Muy de vez en cuando, se refiere en son de tratamiento amistoso.

¡ANDA A CAGAR EN LA ARENA QUE EL SORETE NO HACE RUIDO...!: Tiene el mismo significado que el dicho anterior, pero con un agregado más grosero que pretende tener un toque de humor.

¡ANDA A CANTAR A LOS YUYOS...!: El mismo significado, aunque por delicadeza se dice “cantar” en lugar de “cagar”.

¡ANDA A CANTARLE A GARDEL...!: Quizás es una de las expresiones más populares en el Río de la Plata. De uso generalizado, no se considera un dicho grosero aunque se usa mas en broma que en serio, significa también, tratar de sacarse de encima a alguien molesto.

ANDA A FREIR BIÑUELOS / ANDA A FREIR MUÑATOS / ANDA QUE TE CURE LOLA / ANDA QUE TE CURE HORTENCIA: Con algunas variantes todos estos dichos, son una forma medio en serio y medio en broma de sacarse de encima a alguien demasiado cargoso.

ANDAR A LA PESCA: Ir con rumbo fijo o sin él a buscar algo no determinado. “A tirar el anzuelo por lo que pueda picar”. Los muchachos suelen decir que “salen a la pesca” cuando van a darse una vuelta por el barrio o por el centro a piropear muchachas y lograr posibles conquistas amorosas. Lo mismo sucede con los pungas y los descuidistas en las aglomeraciones y todos aquellos que con buenas o malas intenciones salen a buscar una oportunidad de beneficiarse de alguna manera.

ANDAR A LAS PATADAS: Llevarse mal. Reñir reiteradamente.

ANDAR A MONTE: Huir sin rumbo fijo. Esconderse de alguien que lo persigue por alguna cuenta a cobrar. Sin domicilio fijo.

ANDA A PATA: Andar a pié.

ANDAR CALZADO: Portar un arma.

ANDAR COMO BOLA SIN MANIJA: Sentirse desorientado, desubicado, descontrolado.

ANDAR COMO EL CULO: Atravesar una mala racha.

ANDAR CON EL CULO A DOS MANOS: Temeroso. Sentirse perseguido y tener miedo de ello. Achicado, acobardado, inseguro.

ANDAR CON EL PASO CAMBIADO: Estar sufriendo una mala racha.

ANDAR CON LOS CABLES PELADOS: Con el carácter muy irascible, de mal genio y muy susceptible ante cualquier palabra o acción ajena.

ANDAR CON PIES DE PLOMO: Proceder en sumo cuidado, meditando muy bien cada acción que se lleva a cabo. Lenta y seguramente.

ANDAR CORTADO: Sin recursos económicos. / También se aplica a veces para expresar que alguien se “cortó solo”, es decir que se separó de una pareja o de un grupo.

ANDAR CORTO: Andar cortado.

ANDAR CHANGANDO: “¿No le ves la pinta... esta mina anda changando...?”. Ejercer el menosprecio.

ANDAR DE CAPA CAIDA: Apesadumbrado, deprimido.

ANDAR DE MAL EN PEOR: Soportar una mala racha que cada día se agrava.

ANDAR DE LIGA: Puede tener dos significados: o se anda de liga porque la suerte le favorece en todo lo que inicia, o se anda de liga porque todos los desastres le caen encima. En los hechos, se anda de liga cuando se recibe mucho de algo, malo o bueno.

ANDAR DE PINTA: Vestirse con las mejores ropas. Presentarse elegantemente ataviado.

ANDAR HECHO BOLSA: En un profundo estado de depresión. Derribado anímica y moralmente. / El término también se utiliza para significar que se está muy cansado, extenuado por un esfuerzo físico severo.

ANDAR TIRADO: En total indigencia.

ANDAR YIRANDO: Ejerciendo el meretricio. / Se dice también cuando se anda de un lado al otro sin estarse mucho en ninguno de ellos.

ANGURRIENTO: Glotón. Comilón.

ANSINA: Callecita de una cuadra en el corazón del Barrio Reus del Sur Montevideano. Nace en San Salvador y muere en Isla de Flores. Se de-

rrumbe, su soledad, sus ruinas son hoy una cicatriz en el perfil de nuestra memoria popular que duele más cada día.

ANTENAS: Orejas. “Pará bien las antenas...” se le dice a quien le exigen escuchar bien determinado asunto.

A OTRA COSA MARIPOSA: Borrón y cuenta nueva. Algo se terminó definitivamente y no se trata más de ello. Ruptura total.

A PAJA Y AGUA COMO BUEY DE TRILLA: Broma intencionada que se le dice a quien se supone que se masturba frecuentemente.

A PALABRAS CON ACIDEZ, OIDOS CON SONRISAL / A PALABRAS CON CUCARACHAS, OIDOS CON DDT / A PALABRAS EN CORTOCIRCUITO, OIDOS DESENFUFADOS: Estos y varios dichos más por el estilo, refieren a la actitud de indiferencia frente a comentarios que pretenden afectarlo a quien van dirigidos.

A PAN Y AGUA: En la extrema indigencia. Sin recurso.

A PATACON POR CUADRA: Ir caminando a cualquier lugar.

A PEDIR DE BOCA: Excelente, tal como se deseaba.

APESTADO/A: Enfermo.

APILARSE: Decidirse por una sola opción. Entregarse de lleno a una propuesta. “Jugarse entero a una sola carta”.

APIOLARSE: Darse cuenta de algo. Perder la inocencia. “Asarse de listo”.

APOLIYAR: Dormir.

APRETADO/A: Exigido por las deudas o las obligaciones. / Acobardado.

APRETARSE: Achicarse. Acobardarse.

APRETARSE EL CINTURON: Según algunos humoristas, es el deporte más popular de los uruguayos. Hacer economías severas, privarse de todos los gastos superfluos para sobrevivir. Austeridad.

APROVECHAR LA BOLADA: Beneficiarse de una situación que se presenta. Aprovechar la ocasión.

APROVECHARSE: Abusar. Beneficiarse injustamente en perjuicio de otro.

APURADO: Urgido por las circunstancias. Cercado por los acreedores o con problemas que no le permiten salir de ellos.

APUNTA PA’ OTRO LADO: “Yo no tengo nada que ver... apuntá pa’ otro lado...” Es una manera elegante de desentenderse de un problema

en el que se le supone involucrado.

¡ARACA LA CANA...!: Cuidado, viene la cana. En las timbas callejeras, o en otras travesuras y no tanto de los muchachos, se ponía un “campana”, para avisar cuando se acercara el guardiacivil de ronda. Apenas lo divisaba el grito de “Araca... la cana!” provocaba la estampida.

ARGOLLA: Organó sexual femenino.

ARGOLLUDA: Con referencia a la definición anterior, el significado es obvio.

ARGOLLUDO: Suertudo.

ARMADO: Tiene dos significados muy diferentes por supuesto. Se le llama así al cigarrillo de fábrica, en contraposición al tradicional que debía manufacturarse con tabaco y hojilla en el momento de fumarlo. / Se hace referencia también al hombre con un pene exageradamente desarrollado.

ARMAR ESCOMBRO / ARMAR FLOR DE LIO / ARMARSE LA GORDA / ARMARSE LA PODRIDA / ARMAR QUILOMBO / ARMAR RELAJO: Aunque con pequeñas variaciones en su definición, éstos y otros términos similares de uso no tan corriente, significan armar un alboroto, escándalo, pelea multitudinaria o entre pocos, desestabilizar el orden.

ARMAR UN CIGARRILLO / ARMAR UN PUCHO: Ver: “Armado”.

ARQUILINO: Inquilino.

ARRANCAR LAS MUELAS: Propinar una paliza.

ARRASTRADO/A: De baja catadura moral. Mala persona. Traidor.

ARRASTRAR EL ALA: Cortejar a alguien del sexo opuesto con fines románticos.

ARREMANGARSE: Decidirse a obrar rápidamente ante una situación difícil.

ARRIBA LOS CORAZONES: Frase de aliento para continuar un esfuerzo.

¡ARRIBA QUE CERRAMOS..! / ¡ARRIBA QUE NOS VAMOS...!: Dichos de los guardas del transporte colectivo montevideano para apurar a los pasajeros a ascender al vehículo en las paradas.

ARRIBOIDE: Arriba.

ARRIMADITA: Juego callejero de los botijas montevideanos consistente en tirar figuritas de cartulina o chapitas de gaseosa (o de leche,

cuando los productos lácteos se envasaban en botellones con tapas de cartón) contra la pared, ganando el que lo arrimaba más a ella y se llevaba la “ficha” del contrario.

ARRIMADOS: Unidos en concubinato.

A ROLETE: En gran cantidad. Abundante.

ARRUGAR / ARRUGAR EL CUERO: Achicarse. Acobardarse.

ARRUIANAR EL ESTOFADO: Perjudicar a otro en algo que estaba llevando a cabo. Arruinar un negocio o provocar problemas en una pareja.

¡ASESINA...!: Piropo callejero.

A SUERTE Y VERDAD: Llevar a cabo algo aceptado de antemano cualquier resultado que se presente.

ATAR CABOS / ATAR NUDOS: Sacar conclusiones en base a datos dispersos.

ATAR PILATOS: Conjuro popular. Cuando se desea tener suerte en algo específico, se toma un pañuelo, una bufanda o cualquier otra prenda similar, se le hace un nudo apretado y se invoca: “Santo Pilato, este nudo te ato y si... (aquí se expresa el deseo no se me cumple, no te desato. Luego se golpea varias veces el nudo y se guarda cuidadosamente a esperar que el pedido sea complacido.

¡ATENTI!: Atención. Cuidado.

ATORRANTE: Vago. Holgazán. Nada afecto al trabajo ni a tareas que le compliquen la vida. / Puede decirse agresivamente o con cierto tono cariñoso. En este caso, se utiliza como sinónimo de travieso, pícaro.

ATORRAR: Dormir. Holgazanear.

ATORRO: Abandono. Holgazanería.

ATREVIDO COMO PATO GUACHO: Refiere a quien se toma demasiada confianza con los extraños o se extralimita en sus derechos.

A UPA: En brazos. Llevar al niño a upa.

¡AVANTI!: Adelante.

AVE NEGRA: Mala persona. Cuando se refiere a un Abogado, lo cataloga como poco confiable y dispuesto a cualquier maniobra fraudulenta a cambio de dinero.

¡AVISAS CHE...!: Forma rápida de eludir una acusación formal.

AVISPADO/A: Despierto. Que entiende fácilmente las cosas.

AVISPARSE: Entender rápidamente lo que se le requiere o dice.

AZOTEA: Cabeza.

BABOSO/A: Persona extremadamente desagradable, intolerable, pegajosa.

BABEARSE: Jactarse, enorgullecerse por algo y manifestarlo abiertamente con insistencia.

BABOSEARSE: Babearse.

BACAN: Quien goza de un alto nivel de vida y vive holgadamente sin problemas, disfrutando de todos los placeres.

BACHE: Cierta actitud personal fuera de lo normal. / Olvido marcial en un tema más amplio. / Por cercanía, suele usarse el porteñismo “bache” para definir los pozos y roturas del pavimento o las veredas en la vía pública.

BAFANGULO: Personaje de la mitología ciudadana que carga con culpas ajenas: “Y yo qué sé... ché... habrá sido Bafangulo...”, suele decirse cuando no se encuentra al culpable de algo.

BAGAYERO/A: Contrabandista en pequeña escala. Vendedor callejero de mercaderías de origen dudoso.

BAGAYO: Paquete de mercaderías que lleva y trae el bagayero a través de las fronteras. / Por extensión se llama así a todo aquello que viene disimulado en otra cosa. / Espectáculo de mal gusto o calidad alguna. / Se aplica a la mujer o al hombre de extrema fealdad.

BAGRE: Hombre o mujer extremadamente feos. / Barriga. / Estómago.

BAILAR: En fútbol u otro deporte, burlar al contrario dejándolo mal parado en la cancha.

BAILAR CON LA MAS FEA: Tocarle lo más difícil de una tarea.

BAILE: Dificultad. Problema. Enredo. / Reunión danzante.

BAILONGO: Reunión danzante de muy bajo nivel.

BAILANTA: Término contemporáneo asimilado del costumbrismo porteño. Se define con ello a las reuniones bailables en que predominan las orquestas de música tropical.

BAILARATA: Baile popular.

¡BAJA MANOLO...!: Dicho con el que se expresa el estar a punto de perder la paciencia frente a alguna situación.

BAJAR AL POZO / BAJAR A LA PILETA / BAJAR A LA CACHIMBA: Forma figurada, procaz y humorística para definir el acto sexual

oral del hombre hacia la mujer. Cunningulis.

BAJAR LA MANO: Castigar. Endurecer una posición.

BAJAR LA PELOTA AL PISO: Hacer una pausa en un asunto difícil para reflexionar o tomar nuevas fuerzas para seguir tratándolo. Se cree que esta definición se hizo popular a partir de la inolvidable final por la Copa Mundial de Fútbol en Maracanã en el año 1950, cuando se enfrentaron para definir, la selección uruguaya y la brasilera ante unos doscientos mil espectadores que hinchaban por los locales desafortadamente. Cuentan que en un momento del encuentro en que las cosas estaban muy difíciles para la selección celeste, Obdulio Varela, el capitán de nuestro seleccionado inmortalizado como “El Negro Jefe”, agarró la pelota, la bajó al piso, se sentó sobre ella y provocó una detención del partido por unos minutos. De allí en más, sus muchachos se reorganizaron y terminaron casi milagrosamente derrotando a los brasileros por dos goles a uno coronándose Campeones Mundiales ante el asombro de los doscientos mil frustrados espectadores.

BAJAR LA CABEZA: Humillarse. Menospreciarse. Minimizarse. Resignarse a la derrota o la imposición ajena.

BAJAR LAS GUAMPAS: Ver: Agachar las guampas.

BAJAR EL PERFIL: Terminología actual. Disminuir el protagonismo. Ubicarse en un plano secundario.

BAJAR LINEA: Imponer o tratar de hacerlo los criterios propios a los demás. / Adoctrinar políticamente o en asuntos religiosos, filosóficos o cualquier otro que tenga que ver con la imposición de ideas.

BAJARSE LOS PANTALONES / BAJARSE LOS LIENZOS / BAJARSE LOS CALZONES. Estos y otros términos similares se utilizan para definir la acción de rebajarse o renunciar ante una posición asumida anteriormente, por temor o por conveniencia.

BAJAR LOS HUMOS: Poner en su sitio a quien se está extralimitando en su carácter o en sus acciones. Reprender severamente.

BAJO: Persona indigna o de mal vivir. / Barrio orillero donde se encuentran las casas de tolerancia o la gente de mal vivir. En Montevideo, hay todo un folclore y miles de leyendas sobre la zona del Bajo. Allá por el 900, su centro geográfico estaba por la desaparecida calle Yerbal, en los aledaños del también desaparecido Mercado Central, cerca de la muralla derrumbada del barrio Sur y del Viejo Templo Inglés. Hoy por hoy, la zona denominada “El Bajo”, en los aledaños portuarios es mas que nada un recuerdo. Algunos “dancings” a media luz, trabajadoras del sexo

que ya no son lo que antes eran, y viejos caserones ruinosos convertidos en conventillos casi miserables. Los compadritos, milongueros y “paicas” del 900, se han convertido en marineros coreanos prepotentes y uno que otro aventurero trasnochado de mala bebida. Sin embargo, según dicen los nostálgicos, todavía siguen andando los antiguos fantasmas por las veredas de la cuchilla de Sarandí, y donde estaba la calle Yerbal y la Muralla antes que “la piqueta fatal del progreso” convirtiera en vacío y escombros el paisaje de aquellos contornos.

BAJO CUERDA: Disimuladamente. / Hacer algo tratando de pasar desapercibido o sin que otros se enteren de ello.

BAJON: Depresión anímica. / Suele decirse también cuando una persona se ve afectada por una baja de la presión arterial.

BAJONEARSE: Deprimirse.

BAJONEADO/A: Deprimido.

BALA: Persona alocada. / Se refiere también al inmoral.

BALA PERDIDA: Que no tiene remedio. Persona alocada, informal, que ya no tiene más arreglo.

BALAZO: En fútbol, se dice que es un balazo cuando la pelota parte impulsada por un fuerte puntapié, directamente al arco.

BALCONEAR: Mirar de lejos y en lo posible disimuladamente.

BALERO: Cabeza. / Juguete de la botijada montevideana de hasta los sesenta, cuando aún la televisión no había terminado con tanta inocencia y fantasía. Consistía en un mango de madera terminado en punta fina, atado con una chaura (hilo resistente de medio espesor) a una bola de madera con un pequeño orificio. La “gracia” del juego estaba en tomar el mango y tensando la cuerda hacer saltar la bola de tal forma que la punta fina del mismo embocara en el orificio. Se organizaban verdaderos campeonatos barriales en las esquinas y recordamos botijas que eran maestros en “la embocada”, llegando a contar cien o más continuadas y “al hilo”, como solía decirse.

BALINAZO: Ver: Balazo.

BALON: Pelota.

BALUARTE: Club político de los partidos tradicionales en los barrios, generalmente acaudillados por un vecino o acercado a la zona. Las nominaciones para diputados o senadores e incluso cargos ministeriales y hasta presidenciales solían dirimirse en las internas partidarias de acuerdo a la cantidad de “baluartes” con letreros de adhesión que pudiera

presentar el postulante a la candidatura. Era tradición en los barrios que los vecinos necesitados de un empleo público, un trámite jubilatorio rápido e incluso una tarjeta o varias para recibir la leche con precios subvencionados en los expendios municipales, colocaron carteles en las piezas del frente de sus casas dos o tres meses antes de las elecciones y hasta pocos días después (según fuese el resultado de las mismas) convirviendo el comedor o el hall en un “baluarte” político.

BALURDO: Lío. Complicación extrema.

BAMBOYA: Barullo. Darse “corte”. Jactarse.

BANANA: Persona que aunque parece tonto no tiene nada de ello. “Este es una buena banana también... Tené cuidado”. / Pene.

BANCA: Influencia para lograr privilegios.

BANCAR: Soportar algo o a alguien. / Mantener económicamente a otro.

BANCARSELA: Bancar.

BANDA: Grupo de botijas en los barrios y en las escuelas que se juntaban en “bandas” para travesuras conjuntas. Muchas veces entre ellas se gestaban verdaderas rivalidades que terminaban con más de una gresca a puño limpio. Cada “banda” tenía sus propios códigos de fidelidad, y lo respetaban sin discutirse.

BANDEAR: Extralimitar algo. Superar.

BANDEADO: Extralimitado. Superado.

BANDEARSE: Extralimitarse. Superarse.

BANDERA: Ostentación desmedida. / Jactancia.

BANDEROLA: Bandera.

BANDIDEADA: Travesura. Picardía. / Vagar. / Mala acción. Proceder incorrecto.

BANDIDO: Persona afecta a las bromas y a la diversión. / Puede tratarse también de referirse a quien procede delictivamente.

BANDIDA: Cuando el término se utiliza en la mujer, es generalmente para definirla como de “mala vida”.

BAÑADERA: Viajar en bañadera era uno de los deleites de los botijas de hasta mediada la quinta década de este siglo. Se tartaba de unos omnibus de largo motor, ingleses, marca Leyland u otras similares, pintados de color amarillo marfil, que se usaban para excursiones y transportes escolares. Los había techados y descubiertos con capota de lona desmontable. Los días de carreras en el Hipódromo de Maroñas, estas bañaderas salían desde

todos los barrios llevando apostadores a presenciar el espectáculo. Antes de su decadencia final, (avasalladas por las grandes empresas), muchas de estas antológicas bañaderas fueron mancilladas en su romántica existencia, utilizándolas como vehículos “rompehuelgas” en largos y duros conflictos de los obreros del transporte.

BAÑAR EL ELEFANTE: Efectuar el acto sexual.

BAÑO: Retrete. Excusado. Servicios.

BAO: Marca de un jabón de lavar ropa. Generalizada por mucho tiempo se usó como sinónimo de este producto.

BAQUEANO: Habilidadoso.

BAQUETA: Conocimiento. Experiencia. Uso.

BAQUIANO: Baqueano.

BAR: Expendio de bebidas espirituosas.

BARAJAR: Recoger. / Mezclar las cartas antes de iniciarse el juego.

BARBECHO: Es la jerga periodística, el material ya compuesto y enviado al taller.

BARBETA: Barbudo.

BARBILLA / BARBOZA: Ver: Barbeta.

BARANDA: Aroma. / Se aplica al olor a transpiración demasiado fuerte que exhalan algunas personas o al proveniente de la falta de higiene.

BARATEAR: Menoscabar.

BARATEAR LA MERCA: Ofrecer algo muy por debajo de su valor real.

BARATIERI: Barato

BARATILLO: Local de venta a precios por mayor o de liquidación.

BARQUILLO: Especie de galletita muy liviana de forma cilíndrica y saber dulzón.

BARQUILLERO: Vendedor ambulante de barquillos. Hasta no hace mucho tiempo solían andar por las calles montevideanas los barquilleros vendiendo su golosina con un enorme tacho al hombro donde estas iban cuidadosamente guardadas y en la tapa una ruleta. Para anunciarse hacía sonar un triángulo y cuando los botijas se acercaban con el dinero para comprarlos, luego de hacerlo, podían tirar la ruleta eligiendo un número. Si acertaban se les devolvía el dinero y “la farra” les salía gratis.

BARTOLA: Ver: “A la bartola”.

BARTOLO: Nombre o sobrenombre que suele aplicársele a alguien con fama de tonto o inoperante. Por allí circulaban algunas coplitas que los botijas maliciosamente solían cantar con la melodía de un viejo tango prostibulario orillero:

Bartolo tenía una flauta
con un ahujerito solo
y su madre le decía
dejá la flauta Bartolo.

BARULLENTO: Escandaloso. Alborotador.

BARRULLO: Escándalo. Alboroto.

BARRA: Grupo de personas. / “La barra de las esquinas”, verdadera institución social del Montevideo de hasta no hace muchos años. “La Barra del boliche”, “asociación civil” sin personería jurídica, de la que surgieron hechos verdaderamente trascendentes de nuestra cultura, deporte y otras actividades. / Se le llama así contemporáneamente al “mos-trador” de los expendios de bebidas.

BARRA DE JABON: Pan de jabón.

BARRA BRAVA: Grupo de personas de carácter belicoso y alborotador. Generalmente se le llama así al grupo de fanáticos de una institución deportiva, que no solamente alienta a su equipo, sino que enfrenta a otros grupos similares de equipos adversarios en verdaderas trifulcas, muchas veces con trágicos resultados.

BARRA DEL CAFE: El progreso lentamente ha ido terminando con los “boliches de barrio” y con ellos, han ido desapareciendo también “las barras de café”. Antes de las cadenas extranjerizantes de hamburguesas, e incluso de los “grill americanos”, el café de barrio (que muchas veces era también “la” almacén) era una especie de “club social”, donde los muchachos de los alrededores se reunían a jugar a las cartas, al billar, la carambola, etc., y a charlar, discutir y “arreglar” el mundo, “tallando” entre ellos, verdaderos filósofos espontáneos, que saludaban la humanidad entre copa y copa.

BARRACA: Mala suerte. Echar barraca, en el juego, significa perder la mano o la apuesta.

BARRANCA ABAJO: Venir en franca decadencia y no encontrar solución a los problemas.

BARRERO: Término turfístico que define al “pingo” que suele dar buenos tiempos en pista barrosa y pesada. / Pederasta activo.

BARRIADA: Barrio.

BARRIAL: Zona barrosa.

BARRIGA FRIA: Persona de poco confiar, incapaz de guardar un secreto.

BARRIO: Zona de la ciudad que subdivide el total urbano.

BARRITO: Acné.

BARRO: Lodo. / Lío. Equivocación.

BASTILLO: As de bastos en el truco.

BASTO: Palo de los naipes españoles.

BASUREAR: Humillar, llevar por delante, desmerecer a alguien.

BATA: Vestido suelto, generalmente abotonado de arriba a abajo y de telas modestas que solían usar las mujeres para “entre casa”. Ropa humilde. “Bata de pereal”, vestido de muy modesta tela. Solían ser floreadas y de colores llamativos.

BATACLANA: Corista de un espectáculo de revistas. El término se ha generalizado en tono despectivo para definir mujeres de “vida alegre”, al decir popular.

BATACAZO: Golpe de suerte. / Triunfo imprevisto.

BATARAZ: Se le llamaban así a los billetes de un peso, de color marrón similar al de las gallinas batarazas. Los bataraces, en la década del cuarenta, “cotizaron” en el mercado de cambios por un valor superior al del dólar americano. Tanta era la solvencia de esa moneda que en Argentina al peso uruguayo lo llamaban “peso oro”.

BATATA: Persona que se achica o rinde fácilmente. Flojo.

BATEA: Plato. / Conjunto de bombo, redoblante y platillos que acompañan musicalmente a las murgas de carnaval. / Batería.

BATIDOR/A: Delator. / Falluto. / Traidor de sus compañeros.

BATILANA: Batidor.

BATIR: Denunciar.

BATIR LA CANA: Llamar a la policía. / Denunciar a la policía un hecho determinado. / Confesar involucrando a sus compañeros.

BATIR LA POSTA: Decir lo que es exacto. / Decir la verdad.

BATON: Bata.

BATUCADA: Reunión de personas bailando alegremente al son de instrumentos de percusión ejecutando música afro brasilera. / Escolas Do

Samba.

BATUQUE: Jolgorio. / Reunión alegre y escandalosa. / Concierto improvisado al ritmo de los tamboriles.

BAYANO: Brasileiro.

BATENISA: Ballenita. Pequeña tirita de madera, plástico y hasta de carey las de mucho lujo, que se vendían por las calles o en las sastrerías y mercerías y se utilizaban para colocar en los cuellos de las camisas para mantenerlos sin que se les doblaran las puntas.

BAY-BAY: Adios.

BELINUN/A: Persona atontada de pocas luces que generalmente se equivoca en todo lo que se le ordena hacer. / Gil. / Gilastro.

BERENJENA: Belinún.

BERRETA: De muy mala calidad. Inferior.

BERRETIN: Capricho. / Auto estima exacerbada. / Lugar disimulado para esconder cosas.

BESODROMO: Aunque todos los sitios oscuros y solitarios se prestan para ello, Montevideo tuvo su “besódromo” oficial sobre la Rambla costanera a la altura de Malvín, aunque hoy lo han achicado con una terminal de transporte colectivo y la edificación de la planta circular de lo que fuera el “KIBON”. Allí acudían (y lo siguen haciendo) las parejas en automóviles y estacionados, frente a las mansas o embravecidas aguas del río de la Plata, se dedicaban y dedican a hacerse arrumacos en complicidad con la oscuridad y el silencio.

¡BESTIA!: Piropo callejero más que significativo. / Expresión que también puede aplicarse a alguien que ha incurrido en un tremendo error.

BETUN: Pomada para lustrar zapatos.

BIABA: Paliza. / Exceso de maquillaje. / “Darse la biaba”: Drogarse.

BIBLIA: Páginas de pronósticos turfísticos.

BICHARRACO/A: Hombre o mujer extremadamente feos o desagradables.

BICHICOME: Vagabundo de la ciudad.

BICHITO. Venérea. / Expresión cariñosa.

BICHO: Venérea. Sida. Cáncer. / Alguien realmente feo. / Desagradable.

BIDE: Bidet.

BIDU: Bebida refrescante gaseosa, de saber dulzón, muy apetecida por el mercado y terminaron con ella y otras.

BIEN DE BIEN: Muy bueno. / Perfecto.

BIEN DE BUTE: Bien de bien.

¡BIEN POLENTA!: Bien nutrido. Fortachon. Robusto.

BIFE: Cachetada.

BIGOTEAR: Observar. / Mirar. / Se dice a aquellos adolescentes a los que les comienza a aparecer un esbozo de bigote sobre el labio. Humorísticamente, cuando los muchachos comienzan a envanecerse de sus pilosidades y las cuidan delicadamente, los mayores suelen decirles: “¡Bigotear... y no llovía...!”.

BILZ: Bebida gaseosa nacional, con un sabor hasta ahora irrepitado, de manzana que deleitaba a los muchachos. Su nombre era Bilz Sinalce y también desapareció como las otras del mercado, con la irrupción de la Coca-Cola y la Pepsi-Cola que terminaron con las marcas y las pequeñas o medianas industrias nacionales de este tipo.

BIOGRAFO: Cine. “Hacer biógrafo” se dice cuando alguien trata de aparentar algo que realmente no es así. / En fútbol se dice que un jugador está haciendo biógrafo cuando pretende simular una lesión más grave de lo que realmente es para favorecer a su equipo con un tiro libre o un pedal.

BIROME: Marca de lapiceras, generalizada por el uso para todas aquellas con sistemas parecidos. Cuando recién irrumpieron en el mercado, las maestras en las escuelas públicas prohibían absolutamente a los alumnos usar ese tipo de lapiceras y los obligaban a continuar con la pluma que debía entintarse para escribir, ya que de acuerdo a sus razones, “las biromes” atentaban contra la buena caligrafía.

BIRUNDELA: Copetín.

BIYUYA: Dinero.

BIZCOCHO: Afeminado. / Solía hacer algunos años circular una broma entre los muchachos adolescentes que decían: “¿Cuál es el como de un panadero?”. Y la respuesta era: “Tener un hijo bizcocho”.

BIZCOCHUELO: Bizcocho.

BOBADA: Tontería.

BOETA: Tonto.

BOBINA: Bobeta.

BOBO/A: Tonto. De pocas luces. Extremadamente ingenuo.

BOCA: En el juego de naipes, la primera carta del mazo al darle vuelta.

BOCA ABIERTA: Persona extremadamente habladora o despistada.

BOCA SUCIA: Quien utiliza un léxico grosero y “subido de tono”.

BOCATO DI CARDINALI: Exquisito. Algo muy apetecible y agradable.

BOCAMARO: En tiempos políticos difíciles para el país cuando estaba en plena actividad la guerrilla tupamara, se les llamaba así por los militantes de izquierda o no, a aquellos que hacían mucho barullo proclamaban consignas revolucionarias o afines a los grupos armados, pero en realidad sólo lo hacían por snobismo, moda o simplemente por hacerse notar.

BOCINA: Batidor.

BOCINAR: Delatar. Hablar más de la cuenta.

BOCON: Bocina.

BOCHA: Cabeza. / Asunto entre manos. / Sobrenombre muy popular entre los montevideanos. Algunos tan famosos como el “Bocha Pacheco”, con que se llamaba al entonces Presidente de la República (por los años 60) Jorge Pacheco Areco. / Util con el cual se juega a las bochas.

BOCHAR: Arrojar la bocha con suficiente fuerza y puntería como para sacar a una o más de las del contrario, colocadas cerca del “chico” o “bochín”. / Reprobar a un alumno en un examen.

BOCHADO: Reprobado en una prueba o examen.

BOCHINCHE: Escándalo desmedido. / Barullo.

BOCHIN: Bocha de pequeño tamaño que es la esencia del juego. Se le llama también “chico”.

BOCHITA: Bocha pequeña. / Niño.

BOCHO: Cabeza. Inteligencia.

BODEGA: Estómago.

BOLA: Rumor que se echa a correr.

BOLCHE: En la jerga política, militante del Partido Comunista.

BOLADA: Oportunidad que se brinda para intervenir en algo y demostrar que se tiene condiciones para ello.

BOLAS NEGRAS: Pobre tipo. / Infeliz.

BOLAS TRISTES: La misma significación que el término anterior.

BOLAZO: Exageración. / Mentira. / Disparate. / Versión disparatada de algo.

BOLEADO: Atontado. / Mareado. / Sin capacidad de respuesta.

BOLEADORAS: Testículos.

BOLEAR: Hacer que alguien equivoque el camino o se atonte en lo que está llevando a cabo. Confundir.

BOLERO: Suspensor. / Palangana.

BOLETA: Sentencia. / Cosa juzgada.

BOLETEAR: Liquidar a alguien. / “Hacerlo boleta”.

BOLETERA. Implemento que llevan los guardas del transporte colectivo de pasajeros donde portan los boletos que expenden.

BOLETO: Pasaje. / Cuento. / Engaño. / Cosa que es sumamente fácil de realizar. / Mujer fácil de conquistar.

BOLICHE: Bar. Cafe. / Ultimamente se ha generalizado el término y se aplica inclusive para locales bailables de jerarquía u otros centros de espectáculos nocturnos.

BOLICHERO: Que atiende el boliche. / Suele decirse de alguien que se estima hace cosas de muy poco valor.

BOLITA: Cánicas. Con ellas los niños en las veredas o los patios de las casas pasaban largas horas en “canchitas” alisadas en la tierra a mano y con hoyos abiertos a puro pulgar.

BOLIVIANAS: Testículos.

BOLO: Changa. / Participación esporádica en algo. / Breve actuación por única vez.

BOLONQUI: Quilombo. Lío. Barullo. Altercado.

BOLUDO: Tipo desaprensivo, abandonado, lento.

BOLUDA: Mujer de físico atrayente, bien proporcionado y voluptuoso.

BOLSO: Hinchas del Club Nacional de Fútbol. Se les llama también tricos, bolsilludos, y otros menos elegantes que sus clásicos adversarios peñarolenses hacen oír en los cánticos de las tribunas cuando ambos equipos se enfrentan.

BOLLO: Golpe de puño. / Se dice también de algo sumamente fácil.

BOMBA: Mujer muy atractiva.

BOMBLEAR: Dejar de lado. / Hacer que un caballo de carrera pierda deliberadamente. / Mirar con sigilo. / Hacer el amor. / Se dice también

que “lo tiró al bombo” a un equipo deportivo, un árbitro que a juicio de alguien falló equivocadamente favoreciendo al conjunto contrario.

BOMBERO: Arbitro parcializado.

BOMBILLA: Clásico adminículo para sorber la infusión de yerba mate. Por los años sesenta se habían puesto de moda unos pantalones para hombres, emulos de aquellos del malevaje orillero de principios de siglo, bien ajustados a la pierna terminados en bombilla y se llamaban justamente así: pantalones bombilla. Por esos años, el conjunto “petitero” de los muchachos en onda, eran esos pantalones, zapatos horma italiana de punta bien fina y saco con dos tajitos. Completamentado todo ello con una camisa Rosa Negra o Porex y corbata de Banlon.

BOMBON: Piropo. Se le dice así a las muchachas elogiando su belleza.

BONDI: Omnibus.

BONIATO / BOÑATO. El término se deforma en el lenguaje, diciéndose también “Boneato”, “Muñato” o “Moniato”. Persona torpe, lenta.

BORRACHO: Ebrio.

BORRACHERA: Ebriedad.

BORREGO: Termino despectivo u ordinario para decir niño.

BORREGADA: Grupo de niños.

BOSTA: Excremento animal. Insulto de muy bajo nivel. Cataloga a una persona como absolutamente baja y despreciable.

BOSTEAR: Ensuciar, desagradar.

BOSTERO: Sucio, poca cosa. Mal intencionado.

BOTA: Militar. Soldado de tropa.

BOTE: Automóvil de lujo.

BOTIJA: Niño (Es el término más típicamente montevideano).

BOTIJADA: Grupo de niños.

BOTIN: Zapato. / Producto de un robo o cualquier tarea sucia.

BOTINELLI: Botín.

BOTON: Alcahuete. Soplón. Policía.

BOTONEAR: Mandonear. Prepotear. Tratar imperativamente a otros.

BRAGUETA: Abertura delantera de los pantalones de hombre para permitir funciones propias de su sexo.

BRAGUETAZO: Conquista muy importante de mujer muy deseada.

BRASERO: Pequeño fogón portátil donde se ponen brasas encendidas ya sea para calentar el ambiente o para tareas domésticas. Esta es la estufa de los más pobres y marginados que convierten cualquier tanque de chapa en un brasero improvisado para calefaccionar en invierno sus modestos ranchos y es así que año a año las emanaciones de monóxido de carbono provenientes del fuego, producen la muerte de más de un montevideano de los suburbios.

BREVA: Higo maduro. Pene. Se dice también de una muchacha que “está a punto” en su madurez y belleza: “Esta piba es una breva...” justamente a que los primeros higos que maduran (las brevas) son los más altos de la higuera y se bajan con una caña para no andar trepándose al árbol.

BRIGIDO: Afeminado. / De poco confiar. Falso.

BRISCA: Juego de naipes, de origen español que suele aún ser muy popular en las tenidas bolicheras montevideanas.

BRISCO: Deformación popular de la variedad: “Prisco” de duraznos. Afeminado.

BRISCACHO: Brisco.

BRILLO: Alhaja. Anillo. En el lenguaje carcelario se le llama así al azúcar.

BROLIS: Libros.

BRONCA: Enojo. / Enfado severo.

BRONCAR: Protestar. Rezongar. Reprender seriamente.

BRUTA: Se dice de algo grande, excepcional: “Fulanito tiene bruta suerte...” / Popularmente se conoce como “La Bruta” a la murga “Araca la Cana”, tradicional en los carnavales de la ciudad.

BRUTAL: Muy bueno. / Excelente.

BRUTALIDAD: Grosería. / Cosa mal hecha ex profeso. / Abuso.

BRUTO: Grosero. / Abusivo. / Suele decirse también por torpe o atropellado.

BRUYE: Quema. / “El caldo está que bruye... ¿lo saco del fuego?”

BUDIN / BUDINACHO / BUDINAZO / BUDINCITO: Variantes de un mismo piropo para halagar la belleza de una mujer.

BUDINERA: Dícese para referirse al buen trasero de una mujer.

¡BUENA!: ¡Bravo! ¡Bien hecho!. Elogio de un acto acertadamente ejecutado.

BUENA: “Fulanita esta buena”. Término que define el estado de una mujer físicamente hablando.

BUENA BANANA: Ver: Banana.

¡BUENA CABALLO!: Ver: ¡Buena!

BUENA CARNE: Hermosa mujer. / Apetecible.

BUENA FICHA: Persona poco recomendable. / Peligrosa.

BUENA GENTE: Persona de confiar. / Honesta.

BUENA MANDARINA: Se dice de alguien no muy recomendable.

BUENA MERCA: Ver: Buena carne.

BUENA MIERDA: Individuo totalmente despreciable y extremadamente deshonesto.

BUENAS NOCHES: Cuando alguien dice de otro que es “un buenas noches” suele acompañarlo con un gesto cerrando simultáneamente los dos ojos una o dos veces. Se aplica por tonto, infeliz o demasiado crédulo.

BUENAS NOCHES CUARTO OSCURO: Ver: Buenas noches.

BUENA PIEZA: Buena Ficha.

BUEN PROVECHO: La tradición indica que debe decirse de tal forma cuando se llega a un lugar y los demás están almorzando o cenando, y también cuando, una vez terminada nuestra comida, nos levantamos de la mesa dejando en ella a otros comensales. / El término se utiliza también entre amigos para despedir a otro que se va de un baile o de cualquier sitio acompañado de una conquista femenina.

BUENA TANJERINA: Ver: Buena mandarina.

BUEN TIPO/A: Persona aceptable. / Confiable.

BUENAZA: Más que buena, buenísima. / Forma de resaltar la belleza de una mujer: “Esta buenaza...”

BUENO: Sí. / De acuerdo.

¡BUENO!: Dicho en forma imperativa es una orden para que alguien se detenga en lo que está haciendo.

BUFA / BUFALO / BUFANDA: Bufarrón.

BUFAR: Protestar. / Rezongar. / Enojarse.

BUFARRON: Pederasta activo.

BUFOSO: Arma de fuego.

BULIN / BULO: Aunque el uso lo ha generalizado como el lugar donde se habita, originalmente el bulín o el bulo era la pieza o el apartamento de un soltero (o de varios que lo compartían) que se reservaba para llevar allí las conquistas amorosas. “Tener un bulín” era el sueño de todos los muchachos cuando llegaban a la edad precisa, y hasta daba cierto “status” poderlo lograr.

BULTO: Genitales del hombre. “Hacer bulto”. Agrandar la cosa. En tiempos de campañas electorales, los muchachos de barrio se prestaban para “hacer bulto” en mitines partidarios y en clubes de la zona sin importarles mucho el color político a cambio de algunos tragos y algún asadito gratis, por supuesto, pagado por le caudillo social.

BULLA: Escándalo. Alboroto.

BULLERO: Escandaloso. Alborotador.

BURACO: Hueco. Agujero. / Perjuicio recibido a raíz de una estafa o mal negocio. Pérdida material. / Herida profunda generalmente de bala.

BURRADA: Acción equivocada. Mal hecha. Tontería perfectamente evitable.

BURRERO: Aficionado al turf.

BURRO: Caballo de carrera. / Inepto. Analfabeto. Inútil.

BUSCA: Individuo que está siempre a la expectativa de encontrar algo que no lo pueda beneficiar y de lo que saque una buena tajada. Vendedores ambulantes callejeros. / Aplicado a la mujer, solía referirse a aquellas que trotan las calles buscando un candidato.

BUSECA: Guisado con base de mondongo, sobre cuya receta cada montevideano tiene su propia opinión. De todas las formas en un plato tradicional en invierno y una buena excusa para alegres reuniones en boliches, clubes o cualquier otro sitio.

BUZARDA: Panza. / Estómago prominente.

BUZON: Boca de tamaño respetable.